

Hoy no es un día cualquiera



Hoy mi despertador no sonó a la hora prevista, ya que había habido un corte de electricidad general en toda la calle. Debido a ello me retrasé 30 minutos en el trabajo, lo que generó que mi jefe se pusiese como un basilisco, y por poco no pierdo mi empleo como adiestrador de mascotas en una clínica veterinaria.

Cuando por fin respiré, tomé aire y pude ir calmándome poco a poco miré a mi alrededor y me percaté de que había algo distinto en el ambiente, algo que presagiaba lo peor. Era una sensación envolvente, un tanto asfixiante y por supuesto nada grata. Era como si algo extraño fuera a pasar, algo inexplicable.

Los animales que allí estaban también lo sentían y se les veía una cierta angustia en sus ojos. Éstos no dejaban de maullar, piar y ladrar y daban vueltas por doquier tratando de salir de allí.

De pronto dieron el temido aviso por radio: alerta de tornado en el área donde estábamos. Mi corazón se paralizó un instante y se me heló la sangre que corría por mis venas. ¡Esto sí que no me lo habría imaginado nunca!



Por supuesto, y como dicta el protocolo, seguimos todas las normas marcadas, paso a paso. Lo primero era proteger y poner a salvo a todos los animales, y tratar de que se tranquilizaran lo máximo posible.

Luego esperar en el lugar indicado con una radio, agua, manta y algunos víveres.

Mientras estábamos en el refugio esperando, de pronto comencé a entender el idioma de los animales, y era como si me estuvieran hablando a mí directamente.



En un primer momento pensé que con toda la tensión vivida puede que estuviera teniendo alguna que otra alucinación. Pero tras unos minutos intentando calmarme y respirar hondo, me di cuenta de que efectivamente podía comunicarme en la lengua de los animales. ¡No podía creerlo! Esto no podía estar pasándome a mi... Traté de respirar de nuevo bien hondo y calmarme pero no daba resultado. Podía escuchar perfectamente como el perrito Chispa me pedía que le diera galletitas y la coneja Saltitos me pedía por favor un abrazo fuerte para que se le quitase el miedo a la tormenta.



Evidentemente, seguí pensando que es una locura, y que es imposible que estas cosas sucedan en la vida real, pero aun así que decidí aprovechar la situación y disfruté entre truenos y relámpagos las conversaciones con los diferentes animales. Así pude conocer de primera mano las dolencias y problemas de cada uno de ellos, y traté de buscarles las mejores soluciones posibles.

Una vez que la tormenta fue amainando lentamente, las voces de los animales fueron decreciendo, hasta que finalmente sólo se volvieron a escuchar ladridos, maullidos y demás sonidos característicos. De repente me entró mucha nostalgia el hecho de no poder escuchar más las voces de mis animalitos queridos, pero por lo menos pude disfrutar de un día como pocos.

Por supuesto ni que decir tiene que esto lo guardaré como el mejor de mis secretos por siempre jamás.



Nombre: _____



Hoy no es un día cualquiera



Contesta a las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué no fue un día cualquiera para el protagonista?
 - a. Porque había una gran tormenta
 - b. Porque había aviso de tornado en la zona
 - c. Porque podía entender el idioma de los animales
 - d. Porque el despertador no le sonó a tiempo y llegó con retraso al trabajo.
2. Según el texto, ¿qué significa: *Mi corazón se paralizó un instante y se me heló la sangre que corría por mis venas?*
 - a. Que casi se muere de un ataque al corazón
 - b. Que le dio un infarto al corazón
 - c. Que tenía que correr para que el corazón no se parara
 - d. Que le dio un susto terrible
3. ¿Qué crees que pasaría que si no sigues las normas ante la amenaza de un tornado?
 - a. Que puedes tener un accidente terrible
 - b. No pasa nada porque estás dentro de un edificio
 - c. Que te puede entrar un ataque de pánico
 - d. Que la policía te pone una multa por no obedecer las normas establecidas
4. Según el texto, cuando una persona está en una situación crítica...
 - a. Respira hondo y trata de calmarse
 - b. Llama a su familia y a todos los vecinos que tenga a su alrededor
 - c. Abraza a su perro o al animal que tenga más cerca
 - d. Manda un mensaje de texto pidiendo auxilio
5. Tras la lectura del texto, ¿crees que estas situaciones suceden en la vida real? Elige la opción correcta
 - a. Sí que hay tornados pero los animales no hablan
 - b. Los tornados no existen pero sí las tormentas
 - c. Los tornados y las tormentas hacen que algunos animales tengan la capacidad de poder hablar.
 - d. Las tormentas ni los tornados existen pero no pasa nada cuando sales a la calle.